

# RESEÑA DE LIBROS

BOUSQUET, JACQUES: *Economía Política de la Educación*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1960. 312 págs.

El tema de la educación en sus relaciones con el desarrollo social suscita actualmente un gran interés. Pero, mientras que se han estudiado con profusión los aspectos pedagógicos, sociales o morales de la enseñanza, en cambio se ha profundizado muy poco en el estudio de la «organización de la educación» (la situación de las instituciones educativas en el marco de la sociedad). El autor se propone llenar esta laguna a lo largo de los siete capítulos que componen su obra, cuya lectura será de gran interés para todos aquellos que deseen conocer los problemas que una planificación de la educación plantea.

El capítulo I se dedica al enfoque del tema. Las instituciones educativas no han evolucionado al mismo ritmo que las instituciones sociales y, por consiguiente, hoy resultan inadaptadas a las exigencias de la realidad. Faltan planes racionales de educación, debido, en gran parte, a que son muy pocos los países que poseen una información estadística completa de sus efectivos de enseñanza y de las necesidades reales en este campo, cuyo conocimiento es requisito indispensable para proceder a una organización eficaz de la educación.

El segundo capítulo plantea la necesidad de que las instituciones culturales se hallen vinculadas a la sociedad y señala el peligro de sustraer al niño a la sociabilización de su medio natural, que es la familia, porque, en opinión del autor, la educación tradicional no está capacitada para sustituir a las bases fundamentales de la sociabilidad y al sentido comunitario que reside en las viejas instituciones sociales.

Los capítulos tercero y cuarto analizan detenidamente los factores sociales, políticos, morales y religiosos que están vinculados a la educación y que es necesario tener en cuenta, pues de lo contrario se llega a una inadaptación de la educación de graves consecuencias para la colectividad. La educación inadecuada puede muy bien corromper poco a poco la sociedad, adaptándola, por decirlo así, a su propia inadaptación y destruyéndola antes de que tenga tiempo de darse cuenta.

Comienza el autor analizando los factores que determinaron la aparición de la escuela y de la enseñanza institucional en el pasado siglo, que son de tipo muy diverso: tecnológicos, nacionalistas, ideológicos y míticos, para llegar a la conclusión de que la enseñanza institucional occidental carece de una organización lógica, es un sistema improvi-

sado para responder a una exigencia social.

Los beneficios de la enseñanza habían sido en épocas pasadas un privilegio de las clases altas y, por ello, conseguir el acceso a la enseñanza, y concretamente a ese tipo de enseñanza, de las restantes clases sociales fué uno de los objetivos en la lucha por la igualdad social. Como consecuencia, en Occidente nacieron unas instituciones docentes totalmente inadaptadas a los fines de la enseñanza: 1) No establecer ninguna diferencia entre la educación que se da en la escuela urbana de la que se da en la escuela rural, siendo así que «para el campesino, una educación racional sería esencialmente la integración en su medio rural y social»; 2) A este factor de inadaptación de la educación añade el autor otros varios: la inadaptación de la enseñanza a la realidad biológica y mental del niño; su desvinculación de la familia y de las comunidades sociales; su desvinculación de los medios al aferrarse a libros y horarios, desaprovechando nuevos medios como la televisión, por ejemplo, que estimulan la atención del niño y, finalmente, la desvinculación de unas partes de la enseñanza con otras.

El capítulo quinto estudia las interrelaciones de la educación con la economía. El desarrollo de la técnica y de la industria está condicionado a que los países dispongan de técnicos, titulados superiores y obreros cualificados en número suficiente, y la educación puede contribuir esencialmente a procurárselos. Por tanto, se subraya la necesidad de impulsar al máximo la enseñanza profesional y técnica; movimiento que, con diferente intensidad, tiene lugar en la mayoría de los países, de acuerdo con las exigencias de su desarrollo económico. La enseñanza técnica ha recibido un gran impulso a partir de la segunda guerra mundial y el autor señala que su organización no responde a un criterio de unicidad; se ha ido improvisando a medida que lo demandaban las necesidades, y por ello se encuentra «sobreañadida» al resto del sistema educativo. Finalmente, estudia la importancia de organizar las enseñanzas media y superior, que hoy tienen excesivo contenido humanista, pero carecen de contenido práctico. Una reestructuración de las mismas adecuándolas a la situación del empleo y una mejor orientación profesional de los estudiantes son necesarias para evitar los problemas de paro intelectual, que se dan en tantos países (el autor estudia esta situación en Francia), y obtener de los gastos en educación, muy elevados siempre, el mayor rendimiento.

Todo lo cual conduce a la necesidad de una organización de la en-

señanza, pero ¿cuál será el criterio con que se efectúe? En último término esto dependerá del tipo de cultura elegido: cultura de élite o cultura popular. A desarrollar este importante punto se dedica todo el capítulo sexto.

Como conclusión de cuanto antecede, el último capítulo estudia la posibilidad de organizar racionalmente la educación. El autor destaca el recelo injustificado que despierta la palabra planificación, pese a lo cual se debe hablar de planificación de la educación.

La educación necesita una planificación que tenga en cuenta la totalidad de los factores en juego (educativos, sociales, económicos, culturales, políticos), sin romper con el pasado, pero, al mismo tiempo, mirando al futuro. Por tanto, la planificación de la educación deberá basarse en la realidad presente y atender a las previsiones futuras: 1) de los fines de la educación, y 2) de los efectivos de la enseñanza. Pero la enseñanza requiere gastos muy elevados que el Estado debe realizar en concurrencia con los restantes gastos públicos. Es erróneo creer que lo decisivo es aumentar los gastos para enseñanza; el problema no está en gastar más, sino en gastar mejor. Con una buena distribución del gasto hay posibilidades de buena educación en todos los presupuestos, a condición de que esa distribución se base en estudios profundos realizados por técnicos en economía política de la educación.

La obra contiene una documentada bibliografía. — CARMEN RUIZ GÓMEZ.

*Examinations and English Education*. Compilado por STEPHEN WISEMAN. Manchester University Press. Manchester, 1961.

Desde hace varios años han venido celebrándose durante los meses de otoño, en el Departamento de Educación de la Universidad de Manchester, unos ciclos de conferencias sobre temas de interés didáctico y pedagógico. Stephen Wiseman ha recogido en este volumen las seis que se pronunciaron en 1959, que versaron todas sobre los exámenes, aunque en algún caso no sea el texto exacto de la conferencia lo que se publica, sino un desarrollo de él. Cuando estaba para concluirse el ciclo salió a la luz el *Crowthier Report* que, por falta de tiempo, no pudo ser debidamente estudiado y comentado por los conferenciantes. Para subsanar esto, rogó el compilador al profesor Oliver, Director del Departamento de Educación de la Universidad de Manchester y autor de obras tan importantes como *The Training of Teachers in Universities* (1943) y *Research in Education*

(1946), que escribiese algo sobre el citado *Report*, incluyéndose esta nueva contribución al final del libro, en un capítulo que se titula *Education and Selection*. A pesar de que hayan colaborado en él cinco plumas distintas, presenta el libro una unidad de conjunto poco frecuente en obras de este tipo, contribuyendo a dar esta impresión de todo homogéneo el que se haya dividido en capítulos, que corresponden cada uno de ellos a una de las conferencias, siendo el séptimo el estudio del profesor Oliver. Al final se han añadido dos apéndices, en que se reproducen algunos temas propuestos en exámenes.

Cada colaborador estudia el problema de los exámenes desde un punto de vista diferente y expone su opinión personal sobre el asunto. El profesor Morris presenta una visión histórica del tema; J. A. Petch, B. C. Lucia y Stephen Wiseman comentan su uso y eficacia en escuelas de primera y segunda enseñanza; el profesor Oliver, además de con su ya citado trabajo, colabora también en este volumen con un estudio sobre los exámenes y la cultura y educación general, mientras que Stephen Wiseman escribe sobre la eficacia de los métodos empleados. Por supuesto, no siempre están todos ellos de acuerdo en sus opiniones ni en la importancia que dan a un aspecto u otro del problema. Sin embargo, sí les mueve a los cinco una preocupación semejante y un propósito idéntico: Puesto que, como señaló ya Platón, los exámenes son una necesidad para llegar a conocer cuál sea la función social para la que cada individuo está capacitado, hay que tratar de mejorar los métodos de selección y procurar conseguir una mayor eficacia en la aplicación del sistema.

Desde el punto de vista del lector español, no todos los capítulos son del mismo interés. El criterio de selección y la forma de realizar los exámenes son tan diferentes en España y en Inglaterra, que hay algunos puntos tratados en el libro que no tienen más interés para nosotros que el puramente informativo, además de que hay páginas cuya interpretación requiere un amplio conocimiento del complicado sistema de educación inglés. Pero hay, en cambio, capítulos como el primero, el sexto y el séptimo, que encierran una enseñanza importante para todo lector, sea cual sea su nacionalidad y el sistema educativo a que esté adscrito.—SOFÍA MARTÍN GAMERO.

*La educación en el plano internacional.* (Vol. I. Educación primaria.) Oficina de Educación Iberoamericana. Madrid, 1960. 656 páginas.

Con el título general de *La educación en el plano internacional*, la Oficina de Educación Iberoamericana

(OEI) está llevando a cabo una recopilación de los acuerdos sobre Educación, tomados en las reuniones internacionales celebradas entre 1934 y 1958. El primer volumen corresponde a *Educación primaria*.

Este primer volumen, ya publicado, recoge 1.475 acuerdos tomados en 103 reuniones internacionales. Los veinticinco años que comprende esta compilación arrancan en 1934, cuando el Bureau International d'Education, de Ginebra, empezaba los primeros pasos de su gran obra en el campo internacional de la educación, y terminan en 1958, cuando el «Proyecto Principal» de la Unesco para América Latina es ya una importante realidad.

Las 103 reuniones consideradas, cuyos acuerdos en materia de *educación primaria* han sido compilados, se han agrupado bajo notaciones que las distinguen, y que se indican entre paréntesis, a continuación:

- 1 reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU).
- 18 Conferencias Internacionales de Instrucción Pública (BIE).
- 7 Conferencias Generales de la Unesco (UNESCO).
- 4 reuniones regionales americanas convocadas por la Unesco (UNESCO).
- 9 Conferencias Interamericanas y reuniones de Ministros o del Consejo Interamericano Cultural, convocadas por la Organización de los Estados Americanos (OEA).
- 8 reuniones organizadas por la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA).
- 19 reuniones regionales americanas de carácter educativo (CRE).
- 37 reuniones regionales americanas especializadas en temas no educativos, pero que trataron aspectos pedagógicos o educativos, sobre los que adoptaron acuerdos (UP).

103

Los acuerdos van ordenados en el libro siguiendo una clasificación por materia, y dentro de ésta, un orden cronológico. Para las distintas subdivisiones de esta clasificación por materia se ha utilizado un sistema decimal, que llega hasta las cuatro cifras. Las diez divisiones principales son las siguientes:

0. Política educativa.
1. Administración y organización escolares.
2. Planes y programas de estudios.
3. Métodos de enseñanza.
4. Material didáctico.
5. Evaluación del rendimiento escolar.
6. Áreas educativas (educación para la salud, enseñanza del lenguaje, educación estética, preparación para la vida económica, enseñanza de las matemáticas,

de las ciencias naturales, de las ciencias sociales, educación moral, cívica y social, educación para la comprensión internacional).

7. Actividades extraescolares y servicios de Asistencia Técnica.
8. Personal de enseñanza (formación, perfeccionamiento y *status*).
9. La Educación primaria y la cooperación internacional.

Para facilitar su manejo, el volumen dispone de un amplio *índice analítico* que remite al lector a las signaturas correspondientes a los diversos temas de su interés.

La OEI ha realizado, con este libro, un excelente servicio en el campo de su actividad—la educación iberoamericana—, ya que desde ahora se puede disponer, en el reducido espacio de un grueso volumen, de una documentación abundante, dispersa y, en ocasiones, difícil de encontrar.

HENRY R. CASSIRER: *Televisión y enseñanza*. Estudios monográficos de la Unesco, Unesco. París, 1961. 281 págs.

Sin pretender agotar todos los aspectos de la televisión educativa, como medio de difusión de los conocimientos, de fomento de la vida social, de simple esparcimiento y de amena adquisición de la cultura, la Unesco ha publicado un estudio del profesor Henry R. Cassirer, en el cual se reseñan las experiencias efectuadas en los Estados Unidos, Canadá, Francia, Italia, Japón, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el Reino Unido. Unas veces como auxiliar del maestro de primaria y en otras como vehículo que permite alcanzar audiencias más importantes para los cursos universitarios, el libro es un ejemplo de observación y de explicación de las condiciones en que la televisión llevó a cabo la misión encomendada.

En las conclusiones el autor plantea la siguiente pregunta: ¿Debe la televisión reforzar la labor del maestro, como complemento de la enseñanza o ha de considerarse como un vehículo para que el teleprofesor instruya directamente a los alumnos? En la situación actual—dice esta monografía de la Unesco—es difícil establecer distinciones. La experiencia en los Estados Unidos demuestra el papel fundamental del maestro de la clase, incluso aun cuando el docente no posea conocimientos especiales sobre el tema presentado por la televisión.

La ventaja mayor de este estudio es que permite el cotejo de trabajos realizados desde distintos puntos de vista y respondiendo a razonamientos de orden psicológico diferentes, según los países, según la edad de los alumnos y según los programas explicados. El Director general de la Unesco dice en la introducción que «los educadores han de hacer frente al aumento acelerado de los

efectivos y, por ende, a la necesidad de reconsiderar programas y métodos de la enseñanza». Se advierte con claridad alarmante la falta de un número suficiente de maestros, de locales escolares y de posibilidades generales de enseñanza para la población en constante y fabuloso desarrollo. En esa perspectiva, el número de países que transmiten programas de televisión ha pasado en pocos años de cinco a cincuenta, y el número de aparatos receptores de cuatro a ochenta y cinco millones. «No es sorprendente entonces que el educador recurra en algunos casos a este nuevo medio de comunicación para tratar de resolver sus problemas.»

Aspectos no menos interesantes, desde el punto de vista técnico, aparecen tratados en este libro de la Unesco y se adelanta la prueba de que la televisión es menos cara de lo que pudiera suponer el profano. Con frecuencia se ha oído hablar de presupuestos económicos invertidos en la televisión comercial, pero una emisora de tipo moderado, con un alcance de unos 25 kilómetros, puede ser instalada cuando más por unos 50.000 dólares. Los educadores saben bien los cuidados con que este tema ha de ser examinado y resuelto y la dificultad de escoger programas que, si son demasiado severos, no suscitarán el debido interés y, si pecan de ligereza, harán poco más que entretener.

En los Estados Unidos la televisión en las escuelas de primer grado obtuvo mejores resultados que en las secundarias. En la superior, donde los alumnos están más habituados a los cursos doctorales, la televisión fué un éxito. En otras partes se emplea en el perfeccionamiento de los maestros, pero en todo caso conviene evitar de caer en la idea de que la televisión es un simple sucedáneo de los métodos de enseñanza tradicionales. En todas partes y en cada uno de los países examinados la televisión inició su carrera, y ya son miles y miles los establecimientos escolares dotados de aparatos receptores.

En la presente edición no se cita «Escuela de TVE», la emisión vespertina de Televisión Española, iniciada con el presente curso académico 1961-62.

La obra se divide en dos grandes partes. En la primera, dedicada a un estudio muy completo de la televisión educativa en los Estados Unidos, comprende la aplicación de la televisión en las escuelas, en la enseñanza superior, equipo y costos, producción y recepción de programas. De las ciencias a las humanidades, la televisión y la formación del profesorado, enseñanza profesional y técnica, la televisión y los demás medios de enseñanza, la televisión, el educador y el educando.

La segunda parte afecta a la or-

ganización de la televisión escolar en Canadá, Francia, Italia, Japón, URSS y Reino Unido, para cerrar con unas conclusiones. Una bibliografía de 117 títulos enriquece esta obra.

Pero esto no es más que un comienzo, y cuando los países que acaban de acceder a la independencia tratan de organizar sus sistemas de enseñanza, no conviene echar en olvido las posibilidades de los medios modernos de información.—R. E.

*Enseñanzas Técnicas.* Recopilación de disposiciones vigentes, tomo I (años 1957-1958), tomo II (años 1959-1960). Cuadernos de Legislación número 7. Sección de Publicaciones, Secretaría General Técnica, Ministerio de Educación Nacional. Madrid, 1961. 645 páginas.

La Sección de Publicaciones, dependiente de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación Nacional, continúa en la labor utilísima de editar en sus Cuadernos de Legislación las normas y disposiciones legales referentes a las diversas materias relacionadas con la enseñanza. Ahora le toca el turno a las Enseñanzas Técnicas, en dos tomos que suman 645 páginas, en los que se recoge toda la normativa vigente de la materia entre 1957, año en que se promulga la Ley de 20 de julio sobre Ordenación de las Enseñanzas Técnicas, hasta la última disposición aparecida dentro de 1960.

En la presentación de ambos tomos se señala la profunda transformación operada en las Enseñanzas Técnicas desde la Ley de 20 de julio de 1957 y el gran número de disposiciones complementarias que la amplían. Esta publicación tiene por objeto poner un gran conjunto de normas al alcance de todos los interesados, presentada (como es ya habitual en todos los títulos de esta Colección) de forma clara, sencilla, segura y eficaz. La presente recopilación está concebida para que pueda efectuarse la rápida localización de cualquier texto legal relacionado con las Enseñanzas Técnicas. A estos efectos colaboran sustancialmente dos índices: Uno Cronológico legislativo y otro Analítico de materias.

El elevado número de las disposiciones que afectan a estas Enseñanzas y la circunstancia de no hallarse aún finalizado el ciclo legislativo correspondiente a la Ley de Ordenación, de 20 de julio de 1957, aconsejan—a juicio del recopilador—la presentación de estos textos, reunidos en dos volúmenes, según los años ya citados anteriormente.

Estos cuadernos dedicados a la legislación sobre Enseñanzas Técnicas constituyen, en resumen, un eficaz instrumento para los fines de información que se pretenden.

HYLLA, ERICH, ed. *Las escuelas y la enseñanza en Europa Occidental*, por ERICH HYLLA y WILLIAM L. WRINKLE. Buenos Aires, Kapelusz [c1960] 2 to.

Una obra de la importancia y calidad de ésta sólo es posible con una dirección inteligente y capaz como la de los profesores Hylla y Wrinkle; con un grupo de colaboradores responsables, como los escogidos para desarrollar los trabajos sobre los diez países europeos: Alemania Occidental, Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, Noruega, Suecia y Suiza, y con los medios económicos necesarios, provistos en este caso por el Comisariado de Educación de los Estados Unidos.

El libro, destinado en principio a los educadores alemanes, con el fin de proporcionarles un conocimiento del sistema escolar, sus finalidades, estructuras, bases financieras, métodos de enseñanza y otras características de la educación en los países mencionados contiene material valioso para los educadores de otros países, no sólo porque los problemas que trata interesan a todos, sino porque la organización de los asuntos permite la consulta rápida y fácil de los temas. Cada país ha sido estudiado cifrándose a un plan establecido de exposición que comprende 65 aspectos, lo que hace posible que bajo un mismo número el lector pueda estudiar en todos el mismo problema pedagógico. Así, el número 2, en los diez países, trata de los *Objetivos generales de la educación*; el 33, sobre la *Juventud descurriada*; el 63, de los *Planes de reformas escolares*, etc. Tal organización ofrece la ventaja de que el lector puede comparar maneras de abordar un mismo problema y permite disponer y aprovechar experiencias ajenas y antecedentes susceptibles de servir de base para encontrar soluciones específicas.

La exclusión de algunos asuntos, señalados previamente por los editores, a saber: formación de maestros, trabajo juvenil libre, y Universidades, que ellos esperan tratar en una segunda etapa, no resta valor a este trabajo, que constituye una excelente obra de consulta, de verdadera seriedad científica para educadores, estudiantes, autoridades educativas y cuantos necesiten buscar documentación en estas materias.

Está ilustrado con gráficos, cuadros sinópticos y diagramas que hacen más completa la comprensión de la organización escolar de cada país y, como último punto, cada trabajo presenta una bibliografía selectiva sobre el sistema escolar del país en cuestión, de gran utilidad para los investigadores.

# ACTUALIDAD EDUCATIVA

## 1. España

### 500.000 ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA MEDIA EN ESPAÑA

En su todavía reciente visita a las islas Canarias, el ministro de Educación Nacional celebró una reunión de Prensa, en la que manifestó que desde que se hizo cargo del Departamento ha procurado girar el mayor número posible de visitas a Centros docentes. Añadió que tenía especial interés en ir a Canarias, después de más de cinco años y medio de la última visita.

Refiriéndose a la Enseñanza Media, destacó la peculiaridad de que en las Canarias asisten a los Institutos oficiales mayor número de alumnos, en proporción, que en la Península, donde la Enseñanza Privada, y sobre todo la de religiosos, absorbe el 60 por 100 del alumnado. El problema de la Enseñanza Media se ha agudizado en toda España porque hoy llegan a ella sectores sociales que antes no podían hacerlo. En 1936 España tenía 25 millones de habitantes y el número de estudiantes de Enseñanza Media era de 125.000. En 1961, con 30 millones de habitantes, España tiene 500.000 estudiantes de Enseñanza Media. Añadió que ha tratado con el ministro de Hacienda para acometer este problema esencial de la Enseñanza Media «y creo que está convencido de la necesidad de destinar una importante cantidad a tal fin. Con ello se podrá acometer el problema de la Segunda Enseñanza, además de otros concretos de las Canarias. La creación de un Instituto femenino en Las Palmas permitirá dejar todo el edificio del Instituto actual para los chicos; por consiguiente, trescientos o cuatrocientos alumnos que han tenido que ser desplazados podrán ir normalmente a sus clases».

Aludió luego el ministro a la importancia que para España tiene el grado elemental de Enseñanza Profesional. «Es un problema que se ha descuidado en nuestro país y el que más efecto ha tenido en los fallos que acusa nuestro desarrollo industrial. Hemos tenido ingenieros, pocos o muchos, pero buenos. Pero lo que nos ha faltado es la preocupación por los grados elementales, por los oficiales y maestros de taller. Esto ha sido decisivo para nuestra falta de desarrollo industrial. Por eso, si hoy no queremos perder esta segunda revolución económica necesitamos atender a estas cuestiones. Como existe una escuela industrial, debe existir una escuela de técnica industrial, o sea una escuela de maestría, y que alcance un verdadero desarrollo.»

El señor Rubio y García-Mina trató nuevamente del tema de la cons-

trucción del Instituto femenino de Las Palmas, diciendo que si hay posibilidad, en el año próximo será una realidad. Mas para el Ministerio, la preocupación más acuciante es la de la Enseñanza Técnica y Profesional. Después, la preocupación dominante es la coordinación de todos los distintos grados de enseñanza existentes. «Hemos de procurar que no vuelva a producirse el hecho, anterior a nuestro Movimiento, de que un muchacho comenzaba el Bachillerato a los diez años y si no tenía medios para continuar los estudios quedaba sin una formación cualificada. Hoy un muchacho, al terminar su Bachillerato —y lo ideal sería que el Bachillerato elemental se convirtiera en obligatorio para todos—, puede, si desea, cambiar su orientación y encaminarla hacia una formación profesional.» El ministro trató luego de los Bachilleratos laborales, haciendo hincapié en su posibilidad de transvase a otras formaciones.

### DOS NUEVOS ALTOS CARGOS EN EL MEN

En el Consejo de Ministros, celebrado en El Pardo el 20 de octubre pasado, fué aprobado un decreto por el que se nombra director general de Enseñanzas Técnicas a don Pío García-Escudero. La Dirección General estaba vacante desde la renuncia del Sr. Millán Barbany. El nuevo director general es ingeniero de montes e ingeniero sanitario. Ha sido presidente de la Comisión organizadora del II Seminario de Enseñanzas Científicas y Técnicas, presidente del Consejo Superior de montes, presidente de la Asociación de Ingenieros de Montes, presidente del Instituto de Ingenieros Civiles de España, procurador en Cortes y diputado provincial de Alava.

Actualmente es director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes, director de la Escuela Técnica de Peritos de Montes, consejero de Educación Nacional y vicepresidente de la Sección II del mismo y vocal de la Junta de Enseñanza Técnica.

Entre sus obras publicadas figuran: *Los cien primeros años de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Montes*, *Aparatos topográficos* y *Métodos topográficos*.

Asimismo en la misma reunión del Consejo se nombró director de la Biblioteca Nacional a don Miguel Bordonáu Mas. Nacido en Valencia en 1901, el señor Bordonáu estudió en el Colegio Mayor San Juan de Ribera, en Burjasot, y se licenció en Filosofía y Letras, Sección de Historia, en la Universidad de Valencia

en 1921, ingresando por oposición en el mismo año en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, en el cual tiene un largo y brillante historial, habiendo estado adscrito al Archivo General de Simancas, del que fué designado director en 1927. Más tarde, en 1930, fué trasladado a la Biblioteca Nacional, de la que llegó a ser secretario general.

En la actualidad es jefe del Archivo y Biblioteca del Consejo de Estado, inspector central de Archivos, presidente de la Mutualidad del Cuerpo, consejero de Educación y miembro del Consejo Internacional de Archivos, del Instituto Nicolás Antonio, de Bibliografía, y del Instituto Nacional de Racionalización del Trabajo. Es autor de numerosas publicaciones y ha participado en múltiples Congresos profesionales dentro y fuera de España.

### PROGRESO DE LAS ENSEÑANZAS EN ESPAÑA 1936-1961

En su conferencia pronunciada en Burgos el 1 de octubre de este año, con ocasión del XXV aniversario de la exaltación a la Jefatura del Estado de Francisco Franco, el ex Ministro de Educación Nacional don Joaquín Ruiz-Giménez hizo un resumen del crecimiento español en la enseñanza desde 1936.

«Desde entonces —se refiere el conferenciante a 1942— el "progreso cuantitativo" de todas esas enseñanzas ha sido muy grande. En el Bachillerato propiamente laboral el aumento de alumnado desde 1950 a 1959 superó el 2.057 por 100, y en la formación profesional industrial clásica rebasaba el 320 por 100, debiendo añadirse a esta cifra la contribución aportada por los Centros de formación profesional industrial dependientes de la jerarquía eclesiástica, de la Delegación Nacional de Sindicatos, de la iniciativa privada y la muy importante realización de las Universidades laborales, sobre todo en su orientación hacia la preparación técnica de nuestros mejores hombres. En conjunto, el número de alumnos sólo en el curso 1959-60 de ese tipo de enseñanzas ha rebasado ya los 37.000.

También en el campo de las enseñanzas artísticas el índice comparativo entre los cursos de 1940 a 1959 ha crecido en un 535 por 100, siendo 38.127 los alumnos de los Conservatorios y Escuelas de Bellas Artes en 1958-59, y 19.146 los de Escuelas de Artes y Oficios.

Ese esfuerzo en favor de la formación profesional se ha completa-